

INTERCAMBIO ESCOLAR, 2003-2004

Nuestro Departamento de Francés es consciente de la importancia de los idiomas en el mundo de hoy. Por ello, deseamos poner también nuestro granito de arena en el desarrollo y consolidación de la Unión Europea y en lo que ello conlleva de integración e intercomunicación de distintos países con objetivos comunes. Creemos que sólo el conocimiento de lenguas extranjeras puede hacer posible una convivencia basada en el respeto, el mutuo entendimiento y la tolerancia y una sociedad abierta a una población en continuo cambio y movimiento. Conscientes de que sólo las lenguas extranjeras pueden facilitar la libre circulación de personas, ya sea por razones laborales, culturales o simplemente turísticas y de que la cooperación económica, cultural, técnica y científica entre los distintos países de la comunidad europea es ineludible, nos hemos propuesto realizar todos los años un intercambio escolar con centros franceses.

Hemos realizado intercambios escolares con las siguientes ciudades francesas: Nantes, Compiègne, Les Sables d'Olonne, Villefranche-sur-Saône, Périgueux, Bordeaux, Pau, Toulouse, Tours... y la historia continuará porque estamos convencidos de los beneficios obtenidos por nuestros alumnos.

Este curso (2003-2004) hemos realizado un intercambio con Nantes



Así lo vio una alumna participante: Alba Fernández (1º Bach. F):

Este año el intercambio a cargo del Departamento de Francés tuvo lugar con un centro de Nantes, ciudad relevante por ser puerto y capital del Departamento del Loire-Atlantique. Pasa por la ciudad el río Loira que desemboca en el Atlántico unos 50 Km más adelante. En esta ciudad Enrique IV de Francia firmó el Edicto de Nantes en 1598, asegurando amplias libertades religiosas y civiles para los ciudadanos protestantes. Durante nuestra estancia en Nantes tuvimos oportunidad de visitar la catedral de San Pedro (cuyo carillón está actualmente siendo rehabilitado), el pasaje Pommeraye (centro de comercio inicialmente habilitado para los Duques de Bretaña) y la Plaza de Comercio, entre otras muchos sitios. Una de las cosas más curiosas de la ciudad su castillo, el Castillo de los Duques de Bretaña, una prueba más para aquellos que consideran a Nantes como la capital de la región de Bretaña. Por fuera es defensivo, por dentro es un palacio, en su tiempo residencia de los Duques de Bretaña. Paseando por sus barrios pudimos apreciar las maravillosas casas con fachadas de madera típicas del siglo XVI y los fastos del siglo XVIII. Todo ello en perfecta armonía con una ciudad clásica, pero a la vez una metrópoli moderna y urbana. Hemos de reconocer que la estancia en Nantes ha sido para muchos inolvidable, todos lo pasamos muy bien, no nos vino mal desconectar una semana, aunque a la vuelta tuvimos que enfrentarnos con la cruda rutina...

La estancia con las familias ha sido en general muy buena, algunos de nosotros hemos forjado amistades que durarán mucho y serán, probablemente, difíciles de romper. Hemos de reconocer que la vida familiar francesa sorprendió un poco a todos los "primerizos" (comidas, horarios..), pero todos lo hemos sobrellevado bastante bien. En resumidas cuentas, creo que todos tenemos que decir que el intercambio ha dado mucho de sí, haciendo de nuestra estancia en Nantes un tiempo inolvidable y lleno de anécdotas.

Creo que la mayoría de nosotros repetiríamos la experiencia, porque de veras mereció la pena, ¿o acaso podríamos olvidar las muchas y diversas "desvariadas" en "*la cour de récréation*" y en el fútbolín, las once horitas en tren o... la fiesta de aquel sábado 27 de marzo en casa de Lou?
... jajaja. - sans commentaires –